

2. Desarrollo representado en imágenes

Michaela Glöckler

Artículo reproducido de
Salud a través de la Educación
Un reto para pedagogos, médicos y padres

Seccion Medicina y Seccion Pedagogical en el Goetheanum / Dornach, Suiza

© 2006 Förderstiftung Anthroposophische Medizin
Alle Rechte, auch die des auszugsweisen Nachdrucks
und der fotomechanischen Wiedergabe, vorbehalten.

Medizinische Sektion am Goetheanum
Pädagogische Sektion am Goetheanum
Freie Hochschule für Geisteswissenschaft
CH 4143 Dornach
www.kolisko.net
Druck und Vertrieb
Kooperative Dürnau
Im Winkel 11
DE 88422 Dürnau

Tel. +49 7582 9300 0, Fax +49 7582 9300 20

eMail: vertrieb@kooperative.de

www.kooperative.de

künftig: ISBN-978-3-9523097-4-2

ISBN-3-9523097-4-5



¿Por qué realizamos las Conferencias Kolisko?

Eugen Kolisko ha sido el primer médico escolar en una Escuela Waldorf. Ha enriquecido el diagnóstico médico mediante el principio fenomenológico de la ciencia natural goetheana. Como maestro y médico escolar su preocupación esencial fue la consideración medicinal preventiva de la Pedagogía. Fue un hombre, del cual Rudolf Steiner ha dicho: (...)habla hasta el fondo del corazón la verdad (...)

En los Congresos Kolisko 2006, se ha trabajado sobre todo en seguir configurando y desarrollando los instrumentos pedagógicos y terapéuticos de la Pedagogía Waldorf. La cuidadosa observación de la vida de las alumnas y los alumnos, así como la elaboración de una fisiología evolutiva orientada, pedagógicamente y medicinalmente orientada, ha ocupado un lugar central al respecto. En una época de creciente inseguridad social, grandes desafíos, nuevos en el campo de la salud a causa de los daños de la civilización, la violencia, el abuso de drogas y las crecientes inmuno-deficiencias, torna necesaria una fundamental toma de conciencia renovada: ¿De qué manera puede ser aprovechada la época escolar, para utilizar realmente y llevar a la práctica, los resultados de investigación tan cuantiosos y existentes, provenientes de la fisiología y psicología evolutivas, la cronobiología, salutogénesis y otros principios científicos de la salud? ¿De qué manera los pedagogos, los terapeutas, los médicos y los padres pueden realizar un trabajo mancomunado de modo tal, que los niños puedan sentirse aceptados y apoyados en sus intenciones?

¿De qué manera, la dimensión anímica y espiritual del desarrollo podrá recibir la misma atención como el fomento de la inteligencia y el entrenamiento físico? Nunca antes, el individuo ha tenido una oportunidad tan ilimitada para su desarrollo como hoy, para la determinación y la configuración de su vida. Pero, a menudo, para ello faltan la fuerza y la confianza.

En el 2006 por vez primera se han llevado acabo 9 Congresos Kolisko en diferentes países. Esto ha acontecido por un lado con motivo de un creciente número de personas interesadas en todos los continentes y para permitir una participación. Por otra parte, de esta manera, el tema del congreso pudo ser adaptado de mejor manera a las necesidades individuales de los países.

Michaela Glöckler, Stefan Langhammer y Christof Wiechert



2. Desarrollo representado en imágenes *Michaela Glöckler*

A continuación se conjuntaron una serie de imágenes que son capaces de decir más que muchas palabras. Estas muestran las fuerzas formativas del organismo humano en la etapa infantil, no sólo en su complejidad, sino también en su totalidad y en su aspecto estético. ¿Cómo se puede influir en estas fuerzas formativas abiertas al ambiente y a las relaciones de tal forma que el desarrollo de la conciencia del niño vaya de acuerdo con la maduración corporal?

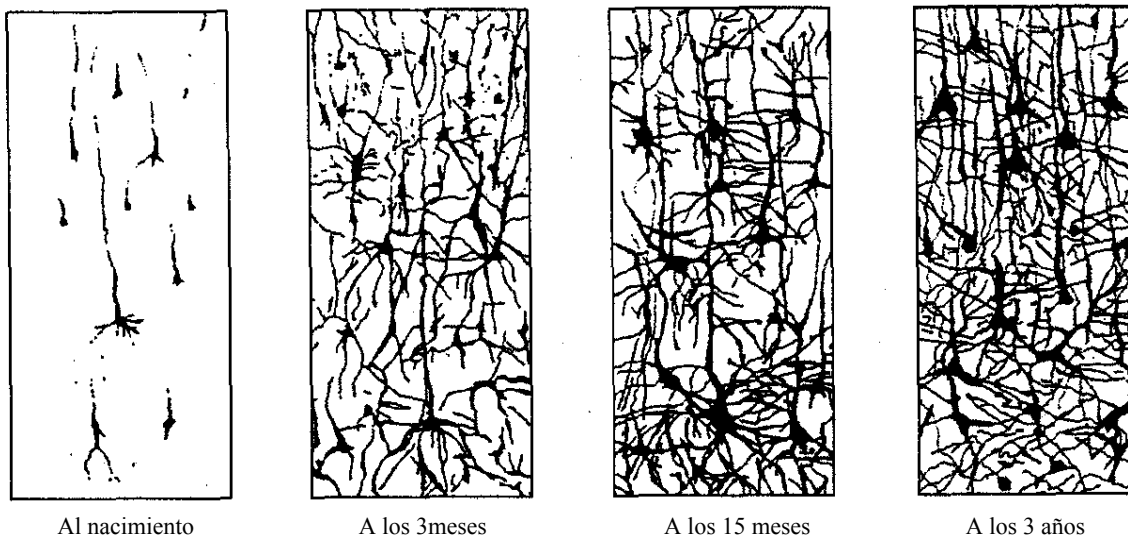


Figura 1. Vista microscópica de las sinapsis de las neuronas humanas

Estas cuatro imágenes¹ muestran el desarrollo de los circuitos neuronales con todo el dramatismo, complejidad y simultaneidad con el que se da el crecimiento cerebral durante los primeros años de vida. Estas dejan ver claramente la forma tan sensible, plástica y entrelazante en la que se llevan a cabo estos procesos de estructuración. En forma paralela se muestra el desarrollo del comportamiento de los niños al dibujar-pintar sin ninguna indicación externa (!), así puede verse un desarrollo infantil universal, independiente del color de la piel o del idioma que se hable: ellos dibujan su propia concientización según el desarrollo cefálico, torácico o de las extremidades. En los lugares en los que no hay papel disponible, los niños pintan estas formas con el dedo en la arena, en el lodo o en la tierra:

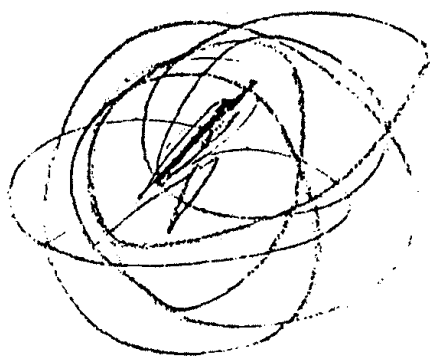


Figura 2: Pelota de forma redonda pintada por una niña de 1 año y 10 meses.

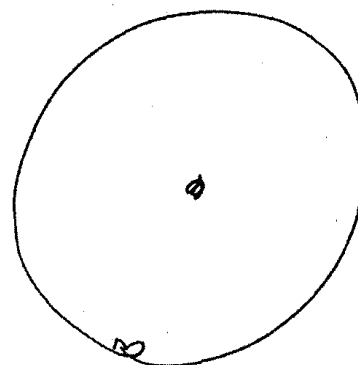


Figura 3: Círculo con punto central pintado por una niña de 3 años y 3 meses.



Figura 4: „cabezas con pies“ pintadas por un niño de 3 años 9 meses



Figura 5: Dos “hombres-escalera” pintados por un niño de 4 años y 5 meses



Figura 6: La primera imagen que representa una acción: Mamá con niños y un niño pequeño durante un paseo. Dibujado por una niña de 5 años 2 meses

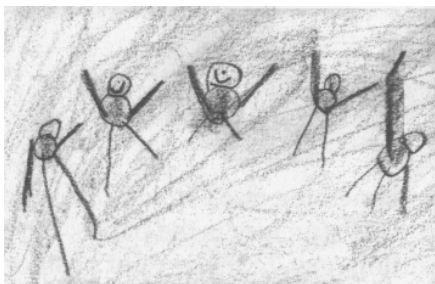


Figura 7



Figura 8

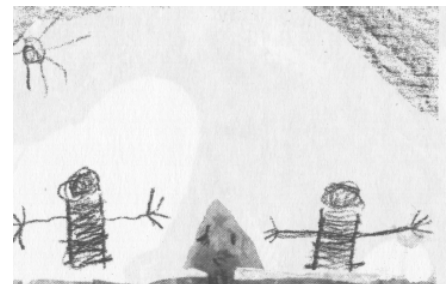


Figura 9

Pregunta: ¿Cuán diferentes serán las sensaciones del cuerpo y de la vida de los 2 niños de 5 años que pintaron las imágenes 7, 8 y 9?⁸. La imagen número 7 nos refleja una presencia acentuada de las extremidades en la percepción propia, aunque sin manos ni pies. La imagen número 8 por el contrario nos muestra caras despiertas y en comparación con la imagen precedente las extremidades tienen una

⁸Glöckler, Michaela: A Healing Education. Rudolf Steiner College Press. Fair Oaks (USA) 2003, S. 29.

presencia menos dominante. En la imagen 9 el tronco se observa especialmente acentuado y con él los brazos y las manos que fueron pintados como los rayos de sol que aparecen arriba a la izquierda.

Las mismas fuerzas formadoras y auto-curativas con las que el niño edifica su cuerpo se convulsionan, por así decirlo, y salen por sus dedos para asumir su tarea formadora desde afuera. Aquí se convierte en realidad lo que Rudolf Steiner menciona como talento artístico, que el artista tiene un excedente de fuerzas formativas y de la vida, las cuales ha podido conservar más allá de la etapa de crecimiento y que ahora le confieren su especial talento plástico, musical o lingüístico. Así como las fuerzas plásticas y formadoras son las fuerzas edificadoras, las cuales en la antroposofía reciben el nombre de fuerzas etéricas, así son las capacidades musicales fuerzas del sentir (también llamadas “fuerzas astrales”) y tienen intervalos y tonos diferenciados y proporcionados, es decir son de naturaleza matemática (comparar pág 191). Las fuerzas formadoras de la organización del Yo, por el contrario integran y forman finalmente la totalidad de la figura del adulto, la “Palabra”, la relación central (véase pág. 74).

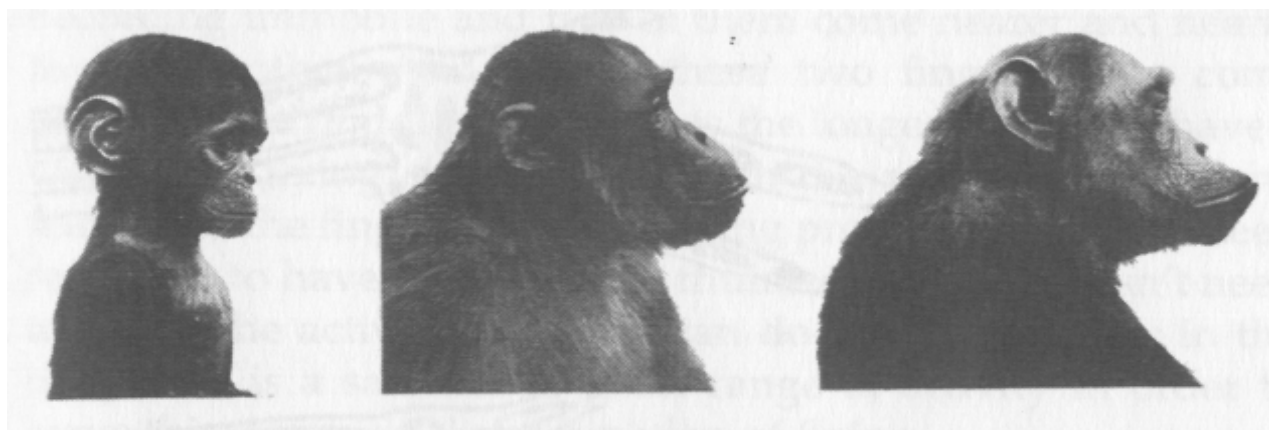
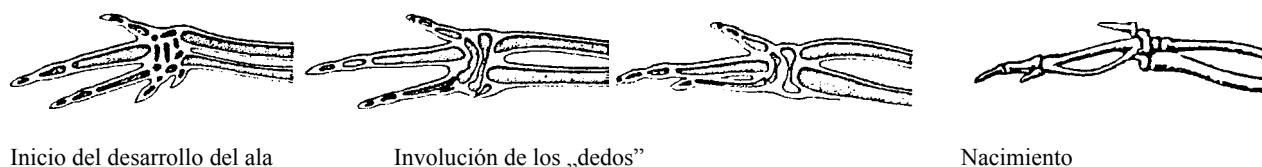


Figura 10: Desarrollo de la cabeza de un chimpancé desde el nacimiento hasta la madurez sexual ⁹



Inicio del desarrollo del ala

Involución de los „dedos”

Nacimiento

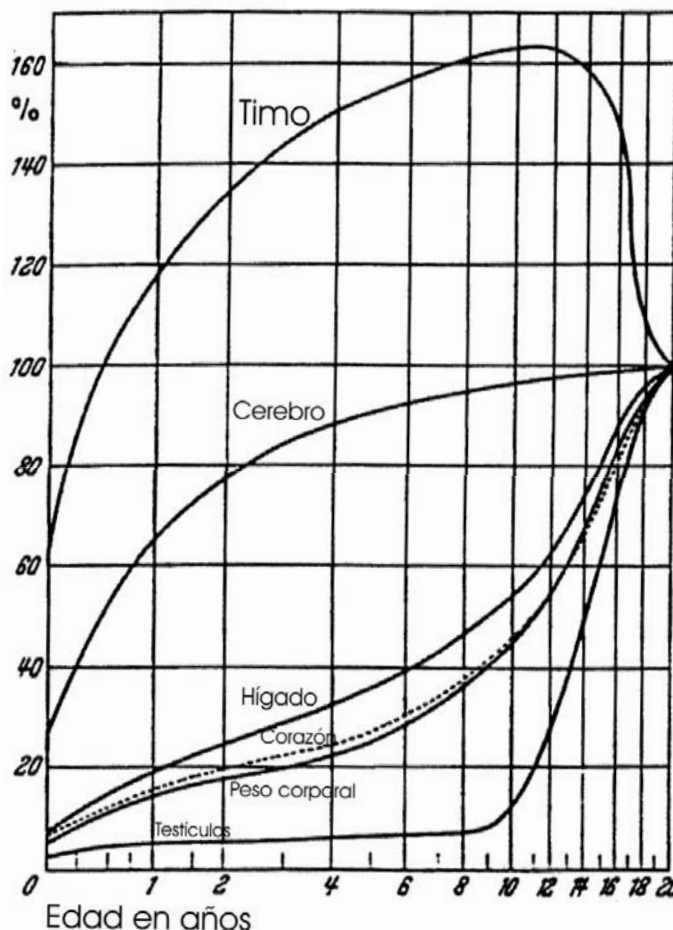
Figura 11: Fases del desarrollo durante la etapa embrional del ala de un ave

Las dos series de imágenes dejan ver en forma concluyente, que la forma está más relacionada con la evolución de lo que el pensamiento superficial-darwiniano deja sospechar. Es bien sabido que un mamífero recién nacido –no sólo los simios– en el curso de su desarrollo embrionario o también en el momento del nacimiento se parece al ser humano y que sólo hasta tiempo después adquiere su forma animal de adulto. Lo mismo es válido para el desarrollo de las extremidades en todos los vertebrados, incluidas las aves, en tanto que forman sus extremidades semejantes a la mano y al pie humanos para luego acabar con la extremidad que es específica para cada especie. La *Imago Mensch*, la imagen del hombre, está realmente presente como imagen subyacente en el desarrollo de los mamíferos y vertebrados. De esto surge al contrario de la formulación de Darwin de que “el hombre desciende del mono” el planteamiento del pensamiento de que “los animales descienden del hombre”. Es claro que los animales especializan la forma humana subyacente originando tipos de comportamiento unilaterales. El hombre como “el último nacido” de la creación mantiene durante toda su vida la capacidad plástica formadora y permanece sin especializarse y con ello se rige menos por la naturaleza o bien por instintos. El hombre posee las capacidades de aprender y ser flexible durante toda su vida. Mientras más temprano

⁹ Aus: Schad, Wolfgang (Hrsg.): Goetheanistische Naturwissenschaft, Vol 4: Anthropologie. Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart 1985, S. 146.

se delimiten ciertas facultades, mientras más temprano se lleve a cabo la especialización, tanto menor será la capacidad de cambio y de desarrollo de cualquier ser vivo. Estas imágenes apoyan en el objetivo de la pedagogía Waldorf de no entrenar demasiado temprano la inteligencia u otras capacidades intelectuales, sino darle apoyo a la *típica lentitud humana* que es la que diferencia el desarrollo humano del animal. Mientras más activa y concientemente viva el niño el desarrollo de sus capacidades, tanto mejor las podrá manejar.¹⁰

Figura 12



producen

saben que en la etapa de crecimiento puberal hay primero un crecimiento de manos y pies, seguido de un crecimiento de brazos y piernas y posteriormente un aumento de la longitud del tronco, se ensanchan los hombros y finalmente aumenta el diámetro antero-posterior de éste. Las mamas y la barba se desarrollan de manera disarmónica, éstas no crecen de manera uniforme “plástica”, sino de manera diferenciada “musical”: primero una pelusilla arriba del labio superior, después en el mentón y a los lados; primero una mama, después una pausa que hace que algunas jóvenes se pregunten: ¿qué va a pasar con la otra?, etc. etc. Uno puede tener la impresión: aquí está activo un director de orquesta que va indicándoles a sus instrumentistas (las partes del cuerpo) cuándo entrar en acción para obtener al final la consonancia.¹³ Observando la gráfica se puede ver que el crecimiento cefálico de los primeros 9 años se hace mucho más lento, lo cual favorece el crecimiento del sistema metabólico-motor, el cual es capaz de eliminar, al menos parcialmente, bajo el principio de “use it or loose it” el crecimiento cerebral que ya se había llevado a cabo.

No se requiere de mucha fantasía, para comprender porqué en la fase principal de crecimiento puberal (entre los 12 y los 15 años) los jóvenes no tienen la más alta motivación para aprender, sino que prefieren

La figura 12)¹¹ muestra el crecimiento comparativo del timo, la glándula que estimula al sistema inmune, con el del cerebro y las gónadas (testículos y ovarios) en su trayecto hacia el punto del 100%, el cual se alcanza a los 20 años cuando se llega a la edad adulta. Cuando a los 9 años se establece la prepubertad y empieza el crecimiento gonadal y con él los cambios hormonales que inducen la pubertad, el cerebro ha alcanzado el 95% del desarrollo que alcanzará como adulto. Se puede casi palpar que las fuerzas que produjeron la fase de crecimiento rápido, que provienen del medio ambiente y de la educación, comienzan a declinar. A partir de este momento el avance sólo es posible mediante un esfuerzo adicional y con el aprendizaje conciente. Es más, aquí vale la rigurosa ley de: “use it or loose it”¹², la cual ha sido aclarada cada vez más por la neurobiología en los últimos 20 años: el cuerpo produce una enzima que disuelve las conexiones interneuronales que no se establecieron mediante los procesos de aprendizaje. A partir de este momento sólo se desarrolla lo que es estimulado por el aprendizaje activo. Sin embargo, estos procesos de aprendizaje resultan ahora más difíciles y ya no se con esa “facilidad infantil” de antes. Todos

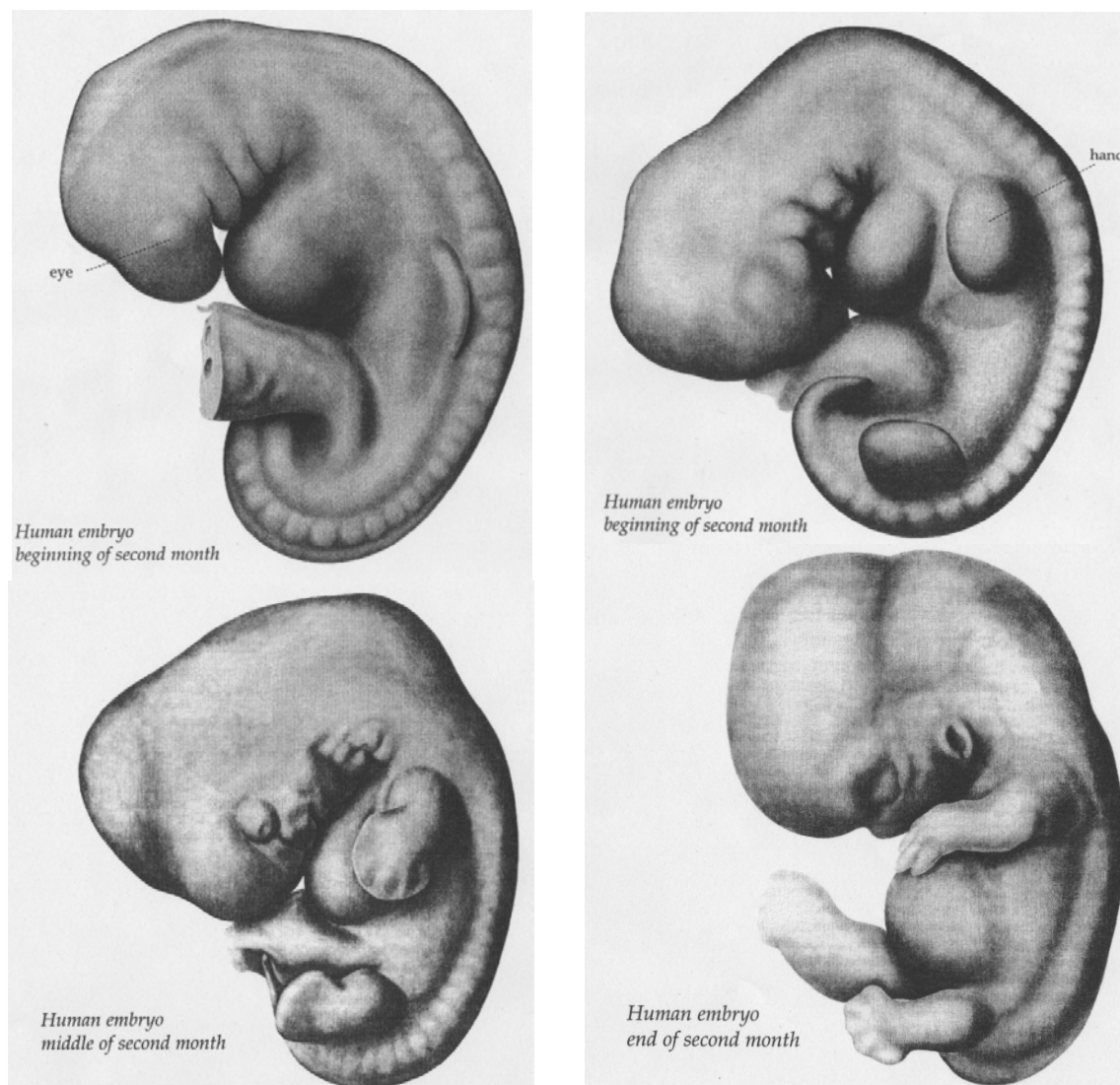
¹⁰ Kipp, Friedrich: Die Evolution des Menschen im Hinblick auf seine lange Jugendzeit. Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart, 1991.

¹¹ Aus: Wiesener, Heinrich: Entwicklungsphysiologie des Kindes. Springer Verlag, Berlin-Göttingen-Heidelberg 1964.

¹² Hüther, Gerald und Bonney, Helmut: Die Strukturierung des kindlichen Gehirns durch Erziehung und Sozialisation. Aus: Neues vom Zappelphilipp. ADS verstehen, vorbeugen und behandeln. Walter Verlag, Düsseldorf 2002.

¹³ Compárese Husemann, Armin: Der musikalische Bau des Menschen. Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart 2003.

ocupar su tiempo en el deporte, la música, el baile o en pláticas y otras “actividades”. Su desarrollo cerebral pasa en este tiempo por una crisis estructural – así como también la vivencia de la propia identidad.



Figuras 13 – 16: Desarrollo embrionario

humano al principio (13,14), a la mitad (15) y al final (16) del segundo mes.

Las fases del desarrollo embrionario del segundo mes¹⁴ demuestran como se combinan totalmente las fuerzas plásticas-proliferativas y las musicales-divisoras, las cuales están compenetradas por un tercer proceso que armoniza a estos sistemas formadores opuestos. Los procesos integradores, mediante los cuales el embrión y más tarde también el niño en desarrollo obtienen su forma, se llaman en la antroposofía las fuerzas formadoras de la organización del Yo. Estos tres sistemas de fuerzas: las fuerzas formadoras de la vida, las fuerzas diferenciadoras, también llamadas fuerzas astrales o fuerzas del alma y las fuerzas integradoras del Yo son aquellas a las cuales el ser humano agradece su formación corpórea y con su maduración, las posibilidades de desarrollar sus facultades anímico-espirituales. Ya que son estas mismas fuerzas, las que por un lado le subyacen al crecimiento fisiológico y por el otro lado le subyacen al desarrollo anímico-espiritual.¹⁵

En el hombre adulto la interacción entre estos cuatro miembros constitutivos se presenta de la siguiente manera:

¹⁴ Aus: Blechschmidt, Erich: Der menschliche Embryo. Dokumentation zur kinetischen Embryologie. Stuttgart 1963.

¹⁵ Steiner, Rudolf und Wegman, Ita: Grundlegendes für eine Erweiterung der Heilkunst. GA 27. Dornach ⁷1991, Kap. 1.



Figura 17

De la figura 17¹⁶ se puede deducir que un metabolismo saludable condiciona la „encarnación” completa de los tres miembros constitutivos en lo físico. Sólo así pueden realizarse los procesos metabólicos en el sentido de la organización del Yo. Estos procesos metabólicos son además los que conforman la estructura protéica de cada especie y que se expresan hasta en los más pequeños detalles del cuerpo físico. Aquí rige, por así decirlo, la naturaleza pura, la que se sustrae a la voluntad humana. Las extremidades por el contrario permiten una liberación parcial de la organización del Yo y con ello los movimientos concientes y controlados. Mientras más autodeterminada y libre sea la voluntad, tanto más se liberará la organización del Yo del cuerpo físico. El sistema rítmico se comporta en forma distinta. Aquí la organización del Yo del adulto se encuentra completamente separada del cuerpo, sin embargo, el cuerpo astral está parcialmente encarnado, lo cual se acentúa con la inspiración. Esta peculiaridad condiciona la particular vivencia de los sentimientos: uno está por un lado completamente con lo que se siente –la organización del Yo está en la compasión verdadera o en la empatía activa “completamente” con el otro. El sentimiento se va con este otro, sin embargo, se queda a la vez unido a las propias vivencias. Los sentimientos siempre están ligados a una relación “entre” – nunca completamente libres del cuerpo pero tampoco mera percepción del propio cuerpo.

En el sistema neurosensorio, por el contrario, actúan la organización del Yo y el cuerpo astral completamente afuera del cuerpo físico, el cuerpo etéreo por el contrario se encuentra en su mayoría fuera del cuerpo físico. Por esta situación se da la desvitalización del sistema nervioso durante el día, por lo cual el hombre tiene que dormir para regenerar su sistema nervioso. Experimentos en animales han demostrado que en éstos, la carencia de sueño obligatoria resulta dañina para el sistema nervioso pero no para otros órganos. El sistema nervioso sufre durante la vigilia no sólo un deterioro fisiológico que debe ser compensado por las propias fuerzas anabólicas y regenerativas, sino que también sufre un deterioro adicional que sólo puede ser compensado por el sueño. Las fuerzas formadoras de vida del sistema nervioso están activas afuera del cuerpo físico durante la vigilia y por ello están a disposición de la actividad reflectiva pensante unidas con otras fuerzas formadoras que se liberaron al terminar el crecimiento.

¹⁶ Glöckler, Michaela: Anthroposophische Arzneitherapie für Ärzte und Apotheker. Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft mbH, Stuttgart 2005, S.1-21.

Visto desde este punto de vista “*pensar*” es el juego conjunto de la actividad pensante (cuerpo etéreo) con las fuerzas del sentir (cuerpo astral) y las fuerzas de la voluntad que se encuentran fuera del cuerpo físico (organización del Yo). La cualidad de los pensamientos puede ser percibida en forma de sentimiento y además es objeto del despliegue de la actividad volitiva conciente cuando existe un trabajo concreto del pensar.

El “*sentir*” se revela como la profunda sabiduría que hay en la vida de la voluntad y en la vida de los sentimientos sin que intervengan los pensamientos. Siempre es el hombre mismo, su Yo, el que percibe y siente. Cuando uno se entrega completamente al sentir callan los pensamientos y se crea un espacio para vivenciar espontáneamente. Sentir es una dinámica interna, es música, es tensión y relajación, color, luz y sombra.

La “*voluntad*” por el contrario, es la liberación de la organización del Yo a partir de las extremidades, en cuyo dominio podemos percibir en su forma más pura nuestra “propia voluntad”, aún cuando hagamos un movimiento por más insignificante que éste sea.

La figura que se presenta a continuación nos deja ver claramente la diferencia fundamental entre el día y la noche y con ello también la diferencia entre la vida corporal conciente y aquella inconciente. Es importante tomar en cuenta la fisiología del sueño durante la clase, ya que no da lo mismo, con que pensamientos, con que sentimientos y con que actos volitivos uno “ocupa” al niño. Pues durante la noche todo lo hecho durante el día tiene su repercusión, lo que se pensó durante el día influye en la forma en la que se lleva a cabo la regeneración. El cuerpo etéreo se sumerge completamente en el cuerpo físico, especialmente en el sistema nervioso y lleva los efectos ocasionados por la vida conciente a todo el organismo. Esto quiere decir, que durante el día no tan solo es el portador de las vivencias concientes y de todos los pensamientos que acompañan los actos volitivos, las sensaciones y los pensamientos; sino que lleva los efectos de todas estas actividades durante la noche como impulsos de imágenes a todo el cuerpo. Estos impulsos en imagen pueden actuar según su calidad fomentando o retrasando el crecimiento y el desarrollo del individuo.

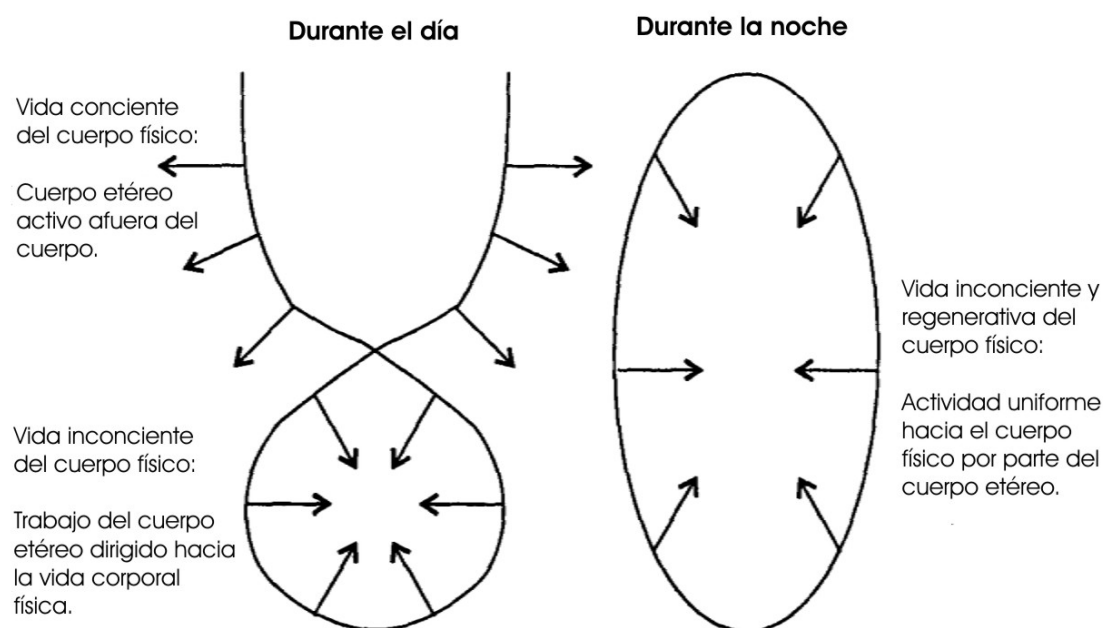


Figura18¹⁷

¹⁷ Aus: Glöckler, Michaela (Hrsg.): Gesundheit und Schule. Verlag am Goetheanum, Dornach 1998, S.35.

En repetidas ocasiones se nos pregunta: ¿Para qué necesita la pedagogía Waldorf hablar de los cuatro “miembros constitutivos”: el cuerpo físico, cuerpo etéreo, cuerpo astral y organización el Yo? ¿Acaso las ideas en pro del niño de esta pedagogía no serían más comprensibles para todos y no tendrían mejor acogida sin esta “construcción” de impulsos en imagen y de efectos ejercidos por diferentes fuerzas? A pesar de que la pregunta tiene su lógica, la práctica ha demostrado que se requiere de todos estos conceptos para comprender relaciones tan complejas como las que existen entre el cuerpo y el alma, de tal forma que uno pueda trabajar con ellas de manera concreta. Mediante la unión de los aspectos de la ciencia natural y de la ciencia espiritual, el niño en desarrollo puede sentirse mejor comprendido desde todos los puntos de vista y también puede percibir que se le da todo el apoyo durante su formación. Los “miembros constitutivos” no son conceptos teóricos, se refieren a realidades de la vida. Son sistemas de relaciones funcionales integrales y de principios activos complejos mediante los cuales se pueden describir fenómenos y correlaciones sin cuyo conocimiento pasarán desapercibidos y sin ser tomados en cuenta. Con su ayuda los hechos se pueden llevar a un contexto en el cual se pueden hacer visibles los efectos de la vida, del alma y del espíritu.

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica en el Goetheanum

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica del Goetheanum pertenecen a las diez secciones de temáticas de la Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual (Goetheanum) en Dornach, Suiza. Las secciones trabajan de manera nacional e internacional en tres niveles:

- En investigación, desarrollo y formación en el campo respectivo de trabajo y profesión.
- Coordinan las diferentes actividades y maneras de trabajo de las secciones y campos profesionales y tienen competencia asimismo con respecto al reconocimiento jurídico de nuevos desarrollos.
- Cultivan el trabajo de colaboración mutua no solamente de modo abarcativo de una sección a otra, sino también con representantes de la disciplina de la especialidad propia en el entorno académico, así como con representantes de la vida cultural, la política y la sociedad.



Es un propósito fundamental del trabajo considerar a las cuestiones religiosas y espirituales no tan solo como un “asunto personal y privado”. Estas preguntas por cierto tienen un significado científico-cultural y práctico en la vida. Estamos acostumbrados, que el sacerdote o el maestro de religión ejerza su profesión “al servicio de Dios”. Esto empero no se aguarda de un profesional bancario, una hotelera, un granjero, un jurista, una maestra o un médico. ¿Qué diríamos empero frente a la propuesta de que también todas estas actividades son un servicio de Dios? ¿Quién reflexiona alguna vez, a que espíritu, a que intenciones, está sirviendo en realidad mediante su trabajo diario? ¿Qué sería, si aquello que estamos llevando a cabo para la sociedad, lo hacemos a partir de una postura de que aquí no solamente se trata de “ganarse el pan”, sino de algo que estamos realizando “con el corazón”, algo, que hacemos con gusto para los demás? El integrar la espiritualidad a la vida cotidiana, y fecundizarla así para la vida laboral en lo científico, artístico, y en el campo económico-social, es una nueva misión esencial. La búsqueda de un camino espiritual y un trabajo mediativo, no solamente tienen el sentido de hacer avanzar al hombre individualmente en un camino evolutivo interior. Son al mismo tiempo, fuentes de fortalecimiento para el trabajo de todos los días, y pueden fecundarlo y orientarlo.

La Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual, se siente comprometida con esta meta y con ella así mismo, las dos secciones profesionales de la Pedagogía y la Medicina.

